

El Gobierno censura el modelo turístico de Castellón por tener bases «poco realistas»

Un informe ministerial pone de manifiesto que el sector está «poco modernizado» y que no tiene relevancia en el mercado internacional

■ AITOR TEZANOS

CASTELLÓN. Demolidoras conclusiones las que se extraen sobre el sector turístico de Castellón en el informe anual sobre el mercado laboral elaborado desde el Observatorio de las Ocupaciones del Ministerio de Trabajo. Y es que, entre otras carencias, el estudio responsabiliza a la apuesta por los desarrollos inmobiliarios en favor de los turísticos, «sustentada en bases poco realistas», del discreto comportamiento del sector en la provincia en los últimos ejercicios.

Para explicar este déficit, el documento ministerial se remonta a los «años de bonanza», cuando en Castellón se primó más el ladrillo que el desarrollo de una oferta renovada, creando proyectos inmobiliarios que estaban ligados a «supuestos atractivos turísticos como Mundo Ilusión o los campos de golf», que todavía no se han puesto en marcha a día de hoy.

Esta apuesta fallida, según reza en el estudio, ha supuesto «una falta de modernización total del sector», lo que implica que Castellón se haya quedado «en una mala posición competitiva» respecto a otros territorios.

Dicho estudio, obtenido a partir de datos del Servicio Público de Empleo Estatal, el Instituto Nacional de Estadística o el Servicio Valenciano de Empleo y Formación, entre otras entidades públicas, señala que en la provincia el sector tiene además otras carencias específicas, como «una gran dependencia del mercado nacional».

Poniendo la lupa de forma individual sobre los municipios turísticos de Castellón, el ministerio prevé que la actividad «continuará descendiendo» en el medio rural y en los destinos litorales con mayor vinculación al visitante español, como Benicàssim o Torreblanca, mientras que los destinos que albergan a un mayor número de extranjeros, como Oropesa, Peñíscola o Alcossebre, podrían experimentar un «modesto» incremento de la actividad y el empleo.

Esta valoración coincide en la expresada hace unos meses por la patronal turística Exceltur, que definió a Benicàssim como un destino caracterizado por «la madurez de sus instalaciones turísticas, congestión urbanística y posicionamiento en segmentos de demanda masivo de menor capacidad de gasto».

Entre tanto pesimismo, el ministerio arroja un poco de luz sobre el sector turístico provincial poniendo en valor el trabajo de for-

mación llevado a cabo por la UJI y el Centro de Turismo de Castellón, que están «facilitando la introducción de nuevos instrumentos tecnológicos orientados a la promoción y la comercialización».

Defensa de un modelo

Una valoración, por otro lado, que no coincide casi en nada con la que se hace desde el Patronato de Turismo de Castellón, donde se defiende el modelo implantado. Así, la gerente de la institución, Virginia Ochoa, pone en valor las reformas llevadas a cabo en los últimos años y únicamente reconoce que el mer-

REACCIONES

Virginia Ochoa
Gerente Patronato de Turismo



Ochoa reconoce la excesiva dependencia del turista nacional, aunque lo achaca a la «falta de aeropuerto». Asimismo, destaca la reforma de la planta hotelera de Castellón durante los últimos años.

cado provincial depende en exceso del turista español, un aspecto en el que «se está mejorando».

«El hecho de que el visitante nacional es el que mayoritariamente visita Castellón es cierto; pero mientras que en años anteriores significaba el 85 por ciento del total, ahora hemos conseguido reducir este porcentaje al 80», manifiesta Ochoa, quien, al igual que muchos empresarios turísticos, achaca este déficit «a la ausencia de un aeropuerto».

La gerente del Patronato, sin embargo, no cree que se hayan cometido excesos en el apartado urba-

nístico, ya que «en otros destinos del país su desarrollo ha sido mucho más importante». «Castellón es una de las provincias que tiene un mayor porcentaje de suelo protegido, como por ejemplo la Serra d'Irta, algo no muy habitual en territorios turísticos», defiende.

Ochoa tampoco acepta que el Gobierno hable de turismo poco modernizado, y para ello aporta un dato: «Se ha hecho una reforma de la planta hotelera de la provincia y muchos recintos han pasado de tres a cuatro estrellas. Además, hemos registrados muy pocas reclamaciones de turistas».



Un tramo de la playa del Gurugú del Grao de Castellón, lleno de bañistas durante la pasada semana. ■ LP

ASPECTOS A MEJORAR

► **1. Mercado foráneo.** Los turistas de la provincia son en su gran mayoría españoles y sufren más la crisis que los extranjeros.

► **2. Poco peso turoperador.** El sector no se ha podido beneficiar del desvío de turistas desde África por la 'primavera árabe'.

► **3. Escasa modernización.** Castellón tiene «escasa capacidad de innovación» y está «en mala situación competitiva».

► **4. Desarrollo inmobiliario.** En la época de bonanza, los empresarios apostaron por el ladrillo más que por desarrollar el sector.